



# CINCO CATEQUESIS SOBRE EL H. BASILIO RUEDA GUZMÁN, *SIERVO DE DIOS Y HERMANO UNIVERSAL*



PARA PREPARATORIA Y UNIVERSIDAD





# ÍNDICE

- 3** INTRODUCCIÓN
- 4** I. DATOS BIOGRÁFICOS, SIERVO DE DIOS
- 8** II. PRIMEROS PASOS
- 15** III. LA MISIÓN CENTRAL DE SU VIDA: SER HERMANO UNIVERSAL
- 22** IV. REELECCIÓN COMO SUPERIOR GENERAL
- 30** V. EL ATARDECER: REGRESO A MÉXICO



# INTRODUCCIÓN

Presentamos cinco catequesis sobre el H. Basilio Rueda Guzmán, quien fue seguidor de Jesús, hermano marista y Hermano universal<sup>1</sup>.

Se trata de una figura excepcional por su vida entregada al servicio de la Iglesia, del Reino y de los hermanos. Una persona que literalmente “quemó su vida” por servir a quienes se cruzaron en su camino. Para los hermanos maristas, fue el artífice de la renovación pedida por el Concilio Vaticano II y un verdadero profeta de esperanza. Para otras congregaciones fue una de las voces más escuchadas y respetadas en el período del postconcilio, por su sabiduría y lo acertado de sus juicios, en un momento turbulento y crucial de cambios y de desafíos.

Las razones arriba mencionadas han llevado a la Congregación Marista a introducir su causa de canonización, con la finalidad de que su vida, sea un estímulo que nos mueva a alcanzar la perfección de la caridad, esto es la santidad. Por ello hemos dado al H. Basilio además del título de hermano universal el de Siervo de Dios.

Cada catequesis está dividida en tres partes: Objetivos, Desarrollo y Actividades complementarias. En los Objetivos se señalan los propósitos que quienes “hagan” la catequesis (se trata no sólo de leer, sino de experimentar), pretenderán alcanzar. En el Desarrollo se mencionan los contenidos a estudiar y reflexionar. En las Actividades complementarias se incluyen algunas iniciativas para que el mensaje de la catequesis toque no sólo la cabeza sino también el corazón y las manos.

Estas catequesis hacen parte de la celebración del Año Jubilar del México Marista, por los 125 años de la llegada de los primeros hermanos a tierras mexicanas y por los 100 años del nacimiento de nuestro biografiado. Están pensadas para ser trabajadas en los niveles de Preparatoria y Universidad, con alguna modificación podrán ser adaptadas a Secundaria.

Este año jubilar nos invita a cultivar tres sentimientos: gratitud, audacia y confianza. Gratitud a Dios por el gran regalo que hizo a los maristas en la persona del H. Basilio. Audacia, para dejarnos inspirar por su persona en la manera como afrontamos el presente. Y confianza en que el Señor de la historia, María y Marcelino acompañarán nuestro caminar futuro.

Ojalá que la experiencia de hacer el recorrido por lo que fue la vida del H. Basilio, más allá de despertar en nosotros admiración o legítimo orgullo, nos ponga en contacto con el fuego que alimentó su vida: el amor de Dios, y de María, la entrega a la Iglesia, a la vocación, a la educación, el sople del Espíritu Santo que hace nuevas todas las cosas. Ojalá que nuestra mirada, a partir de la consideración de la vida de nuestro biografiado, nos abra a comprometernos con las grandes causas de la Iglesia y de la humanidad.

---

<sup>1</sup> Estas catequesis tienen como sustento, para su elaboración, los libros escritos por los hermanos José Flores García, Giovanni Maria Bigotto, y Antonio M. Estáun, además de las experiencias de buen número de hermanos y laicos y las propias.



# I. DATOS BIOGRÁFICOS, SIERVO DE DIOS



## OBJETIVOS

1. Obtener un conocimiento global de la biografía del H. Basilio.
2. Apreiciar una vida que tuvo como su centro a la persona de Jesús y que se desplegó como Hermano universal.
3. Valorar el llamado a la santidad que nos hace a todos la Iglesia.

## DESARROLLO

### BREVE BITÁCORA DE SU TRAYECTORIA DE VIDA

**1924.** El Hno. Basilio nació en Acatlán de Juárez el 16 de octubre. Fue el cuarto hijo y el más pequeño de una familia profundamente cristiana, formada por Don Heladio y doña Josefina. A los cuatro años quedó huérfano de madre.

**1942.** En el mes de julio entró en el juniorado de los hermanos Maristas de Tlalpan. Emitió sus primeros votos el 8 de diciembre de 1944. Cursó enseguida, la carrera de Profesor de Educación Básica en la Escuela Normal Queretana.

**1947.** Inició su carrera apostólica como profesor de Primaria y Secundaria, primero en Querétaro y luego en la Ciudad de México. Además de ser profesor, animó grupos de Acción Católica, que impartían la catequesis en los barrios populares. Se consagró a Dios definitivamente como hermano marista el 1 de enero de 1950.

**1954-1956.** Se desempeñó como formador y director del Juniorado en Querétaro. Destacó por su profundidad espiritual y su sensibilidad para innovar en los métodos formativos que contemplan el lado humano de la vocación.

**1957-1961.** Concluyó los estudios de licenciatura en Filosofía y Letras en la UNAM y defendió la tesis Ser y Valor, obteniendo la calificación de "Magna Cum Laude". A la vez, proyectó su celo apostólico como profesor en el Centro Universitario México y colaboró activamente en el Movimiento evangelizador renovador de "Cursillos de Cristiandad".

**1961-1965.** Formó parte del equipo del P. Ricardo Lombardi en el "Movimiento por un Mundo Mejor". Fue el Director del Movimiento en Ecuador, brindando conferencias y animando retiros que fueron muy apreciados por los grupos más diversos: trabajadores, educadores, políticos, obispos, sacerdotes, laicos y personas consagradas.

**1966-1967.** Fue nombrado director del Segundo Noviciado de los Hermanos Maristas, con sede primero en Sigüenza y luego en el Escorial, España. Revolucionó los cursos con aportaciones actualizadas: atención personalizada, dirección espiritual, apertura a las llamadas del Concilio y a los problemas de un mundo en profunda mutación. Los segundos novicios se mostraron entusiasmados y agradecidos con él. Fue elegido delegado al Capítulo General de 1967.

**1967.** El 24 de septiembre, fue elegido Superior General, por un primer periodo de nueve años. Inmediatamente comenzó a recorrer el mundo marista. Hizo numerosos viajes, visitó las comunidades y colegios de los cinco continentes. Gobernó en un período difícil, el que siguió al Concilio



Vaticano II: en el que el mundo, la Iglesia y la vida consagrada experimentaron cambios significativos. Invitó al Instituto a regresar a las fuentes: a Jesús, a su evangelio, a María y a Marcelino y los primeros hermanos. Escribió numerosas circulares apreciadas dentro y fuera de la Congregación. Fue un líder educativo y religioso sobresaliente que llevó luz y energía a numerosas comunidades educativas.

**1976.** Contra su previsión, el H. Basilio fue reelegido Superior General por una gran mayoría de votos. Como ya lo había hecho anteriormente, se entregó en cuerpo y alma a su misión. Los hermanos nos habituamos a un Superior General que trabajaba todas las noches hasta las dos o tres de la madrugada. Fue un Superior General particularmente escuchado por sus pares. Fue el artífice de la renovación conciliar de la Congregación Marista. Su horizonte más amplio fue la Iglesia, a la que amó entrañablemente y sirvió incondicionalmente.

**1985.** Regresó a México y disfrutó de un año sabático. Posteriormente lanzó el Movimiento Champagnat de la Familia Marista en nuestra patria, movimiento que acompaña a las laicas y laicos que se sienten atraídos y desean vivir el carisma marista. Colaboró activamente con el Patronato Nacional de Extensión Educativa: red de escuelas situadas en zonas urbanas y rurales marginadas. Fue nombrado Maestro de Novicios de la Provincia de México Central.

Con los hermanos de la Provincia tejó relaciones sencillas de amistad, no le costó dejar de ser Superior General.

**1990.** Asumió la dirección del curso de 18 meses para formar futuros maestros de novicios de la Congregación Marista a nivel mundial; el curso se realizó cerca de Albano, en Roma. El Noviciado para la vida religiosa es lo que la pila bautismal es para la Iglesia, el lugar donde se engendran los nuevos miembros de la comunidad.

**1991.** Retornó a su función de Maestro de Novicios en México. Fomentó espacios de libertad, de alegría, de fraternidad, de espiritualidad, de intimidad con Dios y de compromiso apostólico. En medio de los jóvenes, fue el padre, el formador, el hermano, el amigo.

**1996.** El 21 de enero, marchó al encuentro con nuestro buen Padre Dios. Sus exequias reunieron a una gran cantidad de hermanos y amigos. Sus cenizas reposan en la capilla de la Quinta Soledad.

## LA VIDA DEL H. BASILIO TUVO A LA PERSONA DE JESÚS COMO SU CENTRO

En un mensaje que le fue grabado, en diciembre de 1995, en el hospital del Carmen de Guadalajara, un mes antes de su muerte, el H. Basilio confiesa: "Eso ha sido siempre mi ideal: quemar mi vida por Cristo y por mi Congregación, aunque por ello se recorte el tiempo que normalmente tendría que vivir. ¿He hecho bien? ¿He hecho mal? No me inquieta, todo lo pongo en las manos de Cristo Jesús, en las manos del Padre en las que me siento profundamente tranquilo, agradecido y lleno de alabanza. Yo sé que no hay mejores manos que las de Dios y en esas manos me he puesto."

El Hermano James Langlois desde Zimbabwe, África, escribió a cinco años de su muerte: "Con el tiempo la idea que me hecho de él es la de un hombre totalmente centrado en Dios, sin ninguna desviación... Nunca había encontrado yo una integridad semejante en la entrega. A mi parecer, era este compromiso el que le hacía tan libre, tan amante, tan apto para encontrarse a gusto con todo el mundo... En mi cabeza no hay duda alguna: era ciertamente un santo".



El H. Basilio, acompañado de Hermanos misioneros, en visita por la región Amazónica.



## EL H. BASILIO, HERMANO UNIVERSAL

El H. Basilio nos enriqueció con su persona, con su pensamiento, y con el gran afecto que profesaba a cada hermano. Verdaderamente, fue un hermano universal, su vida fue un desvivirse por los demás.

Su amor y su entrega fueron para el anciano y el joven, el sano y el enfermo, profesores y empleados, laicos y sacerdotes, personas prominentes y personas humildes, hombres y mujeres, se desvivió por todos, sin acepción de personas: africanos, asiáticos, americanos, europeos e isleños.

Durante los dos períodos que comprendió su misión como hermano Superior General, al igual que Jesús pasó haciendo el bien, sembrando esperanza, tendiendo puentes, animando a los decaídos, consolando a los tristes, orientando a los titubeantes, confirmando a los audaces, despertando a los adormecidos, impulsando a los intrépidos, generando vida, motivando a la renovación pedida por el Concilio Vaticano II.

El H. Arturo Chávez, mexicano, escribió: "Era amable, cuidadoso de los detalles, con una servicialidad llevada al extremo. Con un corazón muy grande, supo ser "amigo universal". Es sorprendente la cantidad y variedad de personas que lo consideraron su amigo personal. Sabía conservar y cultivar la amistad. Para ello no le faltaba la memoria ni la imaginación"

## EL H. BASILIO, SIERVO DE DIOS

La expresión "Siervo de Dios", utilizada por la Iglesia Católica, en el proceso de canonización de un cristiano, corresponde a una de las etapas en el camino que debe recorrer para ser declarado "Santo".

Al respecto, he aquí el testimonio del H. Giovanni María Bigotto, italiano: "Basilio es un don extraordinario que Dios y la Virgen María nos han concedido. En su persona Dios nos ha abierto una fuente de vida. Basilio en sus escritos y en su amistad ha hecho que esta vida manara a borbotones. Son tesoros que sería una pena ignorar, pues son nuestros tesoros".

Pero ¿qué es la santidad? En términos familiares algunos han dicho: "es hacer lo ordinario de manera extraordinaria". La Iglesia con mayor precisión señala que es "la plenitud de la vida cristiana y la perfección de la caridad, que es entregarse con toda el alma a la gloria de Dios y al servicio del prójimo y que la santidad suscita un nivel de vida más humano incluso en la sociedad terrena"<sup>2</sup>.

Esta convicción inclinó a la Congregación y a las Provincias Maristas mexicanas a iniciar el proceso canónico oficial de reconocimiento de su santidad.

Desde los días inmediatos posteriores, a la muerte del H. Basilio, un buen número de amigos hermanos y personas que lo conocieron, comenzaron a expresarse en el sentido de que valía la pena iniciar el proceso formal para que la Iglesia Católica estudiara la vida del H. Basilio y si fuera el caso lo reconociera como santo.

<sup>2</sup> Lumen Gentium. Vaticano II. 40



## ¿EN QUÉ ETAPA SE ENCUENTRA SU CAUSA DE CANONIZACIÓN?

Este proceso tiene cuatro etapas: Siervo de Dios, Venerable, Beato, Santo. La primera requiere la postulación oficial del candidato y la recolección de datos sobre su vida y de testimonios sobre su pensar, sentir y proceder provenientes de personas que lo conocieron, proclamando su ejemplaridad en el seguimiento de Jesús. Este estudio se hace a nivel de Iglesia local (Diócesis). Una vez comenzada la recolección de estos datos y testimonios, la persona es considerada Siervo de Dios.

La causa del H. Basilio fue introducida en la Diócesis de Guadalajara, el 19 de junio de 2004 y concluyó el 1 de septiembre de 2019. En este momento se encuentra en el Dicasterio de las Causas de los Santos, en Roma, que deberán pronunciarse sobre la "heroicidad de virtudes". Cuando esto ocurre, la persona es considerada Venerable.

Para ser proclamado Beato y luego Santo se requiere, en cada caso, el reconocimiento de un milagro, normalmente relacionado con la recuperación de la salud. que haya sido

alcanzado mediante su intercesión. Por eso, en este Año Jubilar de México Marista estamos repartiendo estampas del H. Basilio con una oración en el reverso, para pedir favores a través de su persona.

La Iglesia al declarar a una persona Beato, es decir "Feliz, Bienaventurada", permite que se le otorgue un culto limitado a una región geográfica o a un Instituto religioso. Pero más allá, de lo que este proceso tiene de jurídico, está la frase de Marcelino Champagnat que nos interpela a todos: "Hacerse hermano es comprometerse a hacerse santo" y está también el pensamiento de la Iglesia: "Es, pues, completamente claro que todos los fieles, de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad"<sup>3</sup>.

### ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

**1.** Realiza una infografía, destacando los datos biográficos del H. Basilio que más te llamen la atención.

**2.** Intercambia con tus compañeros sobre la palabra santidad. ¿qué sentimientos, reacciones, ideas te suscita? ¿te parece una palabra simpática o antipática? ¿qué opinas sobre lo que Marcelino Champagnat y la Iglesia piensan acerca de la santidad?

**3.** Escucha el himno compuesto para el H. Basilio y conviértelo en oración de alabanza, de gratitud, de entrega y de súplica

Tu estatura fue tan grande como el cielo  
Fuiste hermano y te entregaste todo el tiempo,  
Te quemaste como vela en ambos cabos  
Pues tu entrega al ser Marista fue completa.

El contacto con la gente es lo tuyo  
Testimonio de tu hablar te hace el ejemplo,  
Caminar, acompañar, crecer con uno:  
Fue tu modo al motivar todo momento.

Celebremos a Basilio como ejemplo  
Su modelo de María está presente,  
Su visión y concepción siempre vigente,  
Marcelino y los hermanos que antes vieron por su amor  
Nos inspiren en profunda reflexión.

Visitaste a los hermanos por el mundo;  
El Concilio fue una marca en tu camino;  
Tu sentido del humor marcó a más de uno  
Con María y con Jesús como ninguno.

<sup>3</sup> Lumen Gentium. Vaticano II. 40



## II. PRIMEROS PASOS

### OBJETIVOS

1. Conocer cómo Dios fue preparando al H. Basilio, mediante diversos ambientes, responsabilidades y experiencias a lo que sería más tarde la misión central de su vida: ser Superior General de los hermanos maristas.
2. Apreciar el llamado vocacional como una mirada de elección por parte de Jesús, a la que el H. Basilio respondió, con sorpresa, con gratitud y con entrega generosa.

### DESARROLLO

#### EL CONTEXTO HISTÓRICO



La guerra cristera fue el contexto que rodeó a su infancia.

Los primeros años de la vida del H. Basilio Rueda Guzmán, correspondientes a su infancia y adolescencia (1924-1942), van a transcurrir en el Estado de Jalisco, en la región de los Altos que fue escenario del levantamiento cristero para defender libertades religiosas y testigo de la aplicación de leyes educativas discriminatorias de la fe cristiana en la década de los treinta. Éste entorno de confrontación armada e ideológica, indudablemente influyó de manera decisiva en el ambiente familiar y en su formación humana y cristiana.

Un segundo evento que será determinante en su vida será la celebración del Concilio Vaticano II, verdadero Pentecostés que invitó a la Iglesia a una conversión comunitaria, pastoral e institucional. El H. Basilio fue el hombre escogido por la Providencia para guiar los destinos de la Congregación



Marista, en los tiempos inmediatos posteriores al Concilio y para ser el impulsor de los necesarios procesos de renovación, no solamente al interior del Instituto, sino también en el horizonte más amplio de la Vida Religiosa y de la Iglesia. Ésa fue la misión central de su vida.

Sesión de trabajo en el Concilio Vaticano II.





## INFANCIA Y ADOLESCENCIA



Infancia

Nació nuestro biografiado en el bello pueblo de Acatlán de Juárez, Jalisco, el 16 de octubre de 1924. Fue el cuarto y último hijo de don Heladio Rueda y doña Josefina Guzmán. A la edad de cuatro años quedó huérfano al fallecer su madre, víctima de un padecimiento cardíaco.

El niño Basilio quedó al cuidado de sus tías Mercedes y Concepción que vivían en Guadalajara. Recibió la Primera Comunión el 12 de diciembre de 1931, a la edad de siete años, como era la costumbre en aquel entonces.

Fue inscrito al año siguiente en el Colegio Jalisco, que dirigían los hermanos maristas. Debido a la aplicación de la reforma del artículo tercero constitucional que puso trabas a la enseñanza religiosa, el colegio pasó a funcionar en la clandestinidad, en casas particulares; Basilio se unió a sus compañeros y experimentó en carne propia la discriminación por motivos de credo. Fue en estas circunstancias que estableció amistad con los hermanos y fueron estos tiempos recios los que favorecieron que la semilla marista comenzara a germinar en su corazón. De su infancia, quienes lo conocieron, nos hablan de un niño, alegre, juguetón, responsable y servicial.

Al concluir su primero de secundaria, interrumpió estudios y se trasladó a su pueblo natal para vivir con su padre y ayudarlo en la atención del negocio familiar, una tienda de telas. En sus ratos libres gustaba de jugar ajedrez con su papá; esta afición lo acompañó por el resto de su vida y fue para él no solo un pasatiempo atractivo sino una forma de tender puentes y profundizar relaciones de amistad y comunicación.

No obstante, estar alejado de la comunidad de sus antiguos profesores, el interés por la vocación marista fue fortaleciéndose, alimentado entre otras causas por las visitas que acostumbraba a hacer los fines de semana a la comunidad marista del Colegio Jalisco. Tomó en serio el llamado vocacional, su vida experimentó un cambio, las aficiones superficiales de los jóvenes de su edad pasaron a un segundo plano y la vida eucarística se convirtió en eje de su pensar, sentir y actuar.

Cuando Basilio expuso a su padre el deseo de ingresar con los hermanos maristas, Don Heladio se opuso terminantemente; le costó trabajo obtener el anhelado permiso, según propia confesión “fueron necesarias largas horas de oración y ayuno”. Él mismo nos confió que, “después de siete meses de lucha en mi familia, obtuve lo que creí era imposible: el permiso que mi padre me negaba aún la víspera de entrar. Fue gracias a María, la misma mañana de mi viaje a la ciudad de México, que mi padre me lo otorgó”.



Adolescencia

## SUS AÑOS DE FORMACIÓN MARISTA

Basilio ingresó en la casa de formación marista, el Juniorado de la Quinta Soledad, en Tlalpan, ciudad de México, el día 23 de julio de 1942. Destacó como líder nato con sus compañeros y también como estudiante tenaz y dedicado, a pesar de haber dejado de estudiar tres años.

De sus formadores aprendió la fidelidad a los pequeños y grandes compromisos y la auténtica libertad propuesta por el Evangelio. Su devoción a la Santísima Virgen pasó del sentimiento a la imitación. Su vida de oración se hizo más intensa, gustaba de quedarse ante el sagrario largos tiempos, más allá de los establecidos por los horarios habituales. Se interesó por atender a los niños pobres, los reunía cuando salía a jugar futbol y luego los invitaba a casa para repartirles dulces y enseñarles el catecismo.

Después de transcurridos dos años de formación, primero como Postulante y luego como Novicio pronunció, junto con sus compañeros, sus primeros votos de consagración religiosa, el 8 de diciembre de 1944. En una carta que le escribe a su hermana, le comenta: "Tuve la dicha de unirme a Jesús por los lazos de pobreza, castidad y obediencia, a María y a mi Instituto; pido a Dios que yo sea fiel a Jesús toda mi vida".

Al año siguiente partió para Querétaro para continuar sus estudios de Normal y obtener el título de maestro de educación primaria. Sus compañeros lo recuerdan como alguien que rebotaba buen humor y abnegación hacia los hermanos ancianos y enfermos, a los que se encargaba de llevarles de comer, servirles las medicinas prescritas, ayudarlos en los más humildes menesteres y si era necesario pasar la noche junto a ellos. Lo recuerdan también como alguien dedicado al estudio y muy preocupado por su progreso espiritual (tuvo la fortuna de contar con un excelente guía en la persona del P. Ramón Martínez). Se tituló como maestro normalista con la tesis: El Educador Modelo.

## INICIOS EN LA VIDA APOSTÓLICA



Primeros votos religiosos Maristas

Su primer campo de apostolado fue la Primaria del Instituto Queretano. Se estrenó como profesor de niños de tercero de primaria. En una carta de la época, que el H. Provincial Leoncio Martín, escribía al padre del H. Basilio, se expresaba así: "Puede usted sentirse orgulloso pues nuestro hermanito es un religioso modelo... quiera Dios conservarlo siempre en los hermosos sentimientos que lo animan y hacer de él un sabio y sano educador de la juventud".

El año de 1948 fue destinado a la comunidad del Instituto México Primaria. Aquí permaneció cinco años como maestro de primaria al principio, y de secundaria posteriormente. Destacó por la preparación responsable de sus clases, por la impartición amena de las mismas, por su dedicación a la catequesis escolar a sus alumnos y por la catequesis, a los niños de barrios populares, vecinos del colegio, los domingos.



El año de 1951, pronunció sus votos perpetuos como hermano marista. En aquella ocasión escribió: "Sí, Jesús mío, quiero, ansío, amarte más y más. Quiero amarte sin medida, con todas mis fuerzas, con un amor intenso, generoso, verdadero, con un amor apasionado... quiero amarte en gratitud al amor que tú me has tenido... llévame hasta donde fueron tus santos, aunque ello signifique vida de inmolación, de humillación y de pobreza, en una palabra, de dolor y de cruz".

## FORMADOR DE JUNIORES

A principios de 1954, nuestro biografiado fue invitado a prestar sus servicios en el Juniorado, la etapa inicial de formación marista, con adolescentes de segundo y tercero de secundaria. Al principio se desempeñó como profesor y los años de 1956 y 1957, como director.

Durante este tiempo, sobresalió por su empeño en acompañar el crecimiento vocacional de sus formandos, tanto en lo humano como en lo espiritual. Privilegió la formación en la oración y la dirección espiritual, dentro de un esquema de educación integral de calidad que incluía actividades deportivas, artísticas y culturales.



H. Basilio y comunidad de formadores del Juniorado de Querétaro

Organizó el trabajo en equipo junto con los hermanos que le ayudaban. Compartía con los formandos momentos de recreo, de excursiones y de deporte. Favoreció la integración de los papás de los formandos en el crecimiento de los juniors y una mayor frecuencia de visitas de éstos a sus familias y viceversa.

Cuando sus antiguos juniors le organizaron una fiesta de bienvenida a la Provincia, treinta años después de haber sido Superior General, la expresión que más repitieron en el intercambio de recuerdos fue: "Gracias, gracias, gracias; usted fue un verdadero padre para nosotros".

## EL CENTRO UNIVERSITARIO MÉXICO Y LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD

A partir del año 1958, encontramos nuevamente al H. Basilio en la ciudad de México, esta vez en el Centro Universitario México, colegio de nivel preparatoria. Su dedicación tanto a sus alumnos como a la comunidad de hermanos continuó siendo de muy alta calidad. Organizó retiros y círculos de estudio, brindó su apoyo a los grupos apostólicos de la Legión de María y de Acción Católica, se involucró en las actividades de los grupos de catecismo y vocacionales, impartió sus clases con profesionalismo y creatividad ejemplares.

Se desvivió por sus hermanos de comunidad, (se trataba de una comunidad de 20 hermanos), atendió con particular esmero a los enfermos; su carácter bromista, servicial y jovial le ganó la simpatía de jóvenes y mayores.

El año de 1959, fue invitado a colaborar con el Movimiento de Cursillos de Cristiandad por el padre Pedro Hernández.

Era éste un movimiento renovador, dirigido a adultos, que preanunciaba muchos de los enfoques y acentos que más tarde haría suyos el Concilio Vaticano II, en el sentido de un mayor compromiso comunitario y una mayor inserción en el mundo. Su colaboración fue sumamente apreciada.

Como colofón el año de 1961, ya trabajando en el Movimiento por un Mundo Mejor, el H. Basilio presentó su examen profesional con la tesis titulada: Ser y Valor, para obtener el grado de Maestro en Filosofía de acuerdo con los estatutos de la Universidad Nacional Autónoma de México. Fue aprobado con la calificación de Magna cum laude.



## EL MOVIMIENTO POR UN MUNDO MEJOR

Un nuevo espacio providencial que se le ofreció, sin él pretenderlo, fue el del Movimiento por un Mundo Mejor. Era éste un movimiento eclesial situado en la óptica de la invitación al “Aggiornamento” que más tarde haría el Concilio Vaticano II.



En el Movimiento por el Mundo Mejor

El H. Basilio inició su colaboración con el Mundo Mejor, primero en México, el año de 1960, durante año y medio y luego en Ecuador, como Director Nacional, en los años de 1963 a 1965. Entre uno y otro período, participó en un tiempo de formación permanente para imbuirse de la nueva espiritualidad de la que sería mensajero, en Rocca di Papa, en Roma.

¿Cuál era brújula orientadora del Movimiento? He aquí, en palabras del propio papa, Pio XII, pronunciadas, el día del nacimiento del Mundo Mejor, el 10 de febrero de 1952, la inspiración fundante del mismo: “Es tiempo de sacudir el funesto letargo; es tiempo de que todos los buenos cristianos, todos los preocupados por los destinos del mundo se reconozcan y aprieten sus filas. Es todo un mundo, que se ha de rehacer desde los cimientos, que es necesario transformar de selvático en humano, de humano en divino, es decir, según el corazón de Dios... Millones y millones de hombres claman por un cambio de ruta.”

Sobre su desempeño y entrega de estos años son elocuentes dos testimonios, entre muchos otros; el primero es del propio P. Lombardi: “Este hermano marista es muy brillante en las conferencias que da a los obispos y personalidades civiles; sin embargo, al terminar sus ponencias, ya de

regreso a casa, se pone a hacer el aseo de las habitaciones y después de las comidas se pone a lavar platos”.

El segundo de la hermana Teresa Coello, Provinciala de las Religiosas del Buen Pastor: “El H. Basilio era un testimonio vivo de amor a la vida consagrada, de obediencia, de pobreza y dedicación a su misión. Muy humano, con delicadeza y finura en los detalles y muy agradecido a las muestras de atención que se le prestaban. En nuestro país dejó un recuerdo imborrable, una huella de santidad sencilla y amable, pero firme. Fue un hombre universal y transformó una época de nuestra historia a nivel país en muchos campos. Las palabras siempre se quedan cortas para expresar lo que él significó para esta época de renovación en el Ecuador”.

Sobre su experiencia en el Mundo Mejor el propio hermano Basilio escribió: “Sin que lo buscara, la obediencia me envió a ejercer un apostolado, en lugares fuera de lo normal en mi congregación... En este trabajo pude



comprobar que Dios está presente por doquier, más de lo que yo mismo hubiera imaginado. Me bastó para ello presentar el Evangelio tal cual es, sin camuflarlo, con todas sus exigencias y el poder del heroísmo que nos es dado en Jesucristo... raras veces encontré grupos o personas que se cerraran a la acción de la gracia”.

¿Cuál fue la aportación del MMM a la espiritualidad, a la teología, a la práctica pastoral de nuestro biografiado?, una vez más dejemos al propio H. Basilio la respuesta: “Le debo al P. Lombardi un conocimiento más profundo del misterio de la Iglesia, lo mismo que un gran amor a la misma”.

Un investigador de la persona del H. Basilio<sup>4</sup> y de su relación con el MMM, resume así una convicción que se

arraigó a fuego en nuestro biografiado: “el mundo está preparado para recibir a Cristo, lo importante es saber presentarlo a los hombres de hoy”, y dos consecuencias que se produjeron en su interior: “palpó el misterio de la Iglesia con su riqueza y su miseria y de esto le nació un amor entrañable hacia ella. Desde fuera llegó a conocer mejor al Instituto con toda su riqueza, con sus inmensas posibilidades y también con sus limitaciones, de ahí le brotó un amor más firme a la vocación”<sup>5</sup>.

## DIRECTOR DEL SEGUNDO NOVICIADO



Compartiendo con el equipo de futbol de Segundos Novicios

Al terminar su servicio en el Movimiento por el Mundo Mejor, se le ofrecieron a nuestro biografiado dos misiones apostólicas: la dirección del Escolasticado en México, o la dirección del Segundo Noviciado en Europa y se le dejó a él la posibilidad de escoger. Su respuesta fue: “Después de haberme puesto ante la presencia de Dios, de haber reflexionado que, en el Escolasticado puedo servir a mi Provincia y en el Segundo Noviciado a mi Instituto, acepto éste para poder servir a mayor número de hermanos en la Congregación”.

<sup>4</sup> H. Antonio Martínez Estaún. Conferencia dictada el 9 de noviembre 2023.

<sup>5</sup> Vayan desde estas líneas nuestro reconocimiento para los Superiores Maristas que tuvieron la clarividencia y apertura para permitir que el H. Basilio se enriqueciera de esta experiencia totalmente atípica, que en su momento causó desconcierto y hasta escándalo en más de alguno, que consideró el “permiso canónico de ausencia de la Congregación” al que hubo necesidad de recurrir, era un paso peligroso que podría derivar en la salida del Instituto.



Entre los maristas llamamos Segundo Noviciado a un tiempo de formación humana y religiosa, que se ofrece a todos los miembros de la edad madura, a fin de motivar la superación espiritual de quienes ya llevan camino recorrido en la vida Marista. Para los hermanos de habla hispana y portuguesa, este Centro de Espiritualidad, funcionó por esos años primero en Sigüenza, España y luego en Escorial.

Dirigió el H. Basilio cinco sesiones de Segundo Noviciado del año 1965 a 1967, con una duración aproximada, cada una, de casi cinco meses y con un programa formativo en el que incorporó nuevos enfoques antropológicos y teológicos en la perspectiva del Vaticano II, que fueron muy apreciados en áreas de: autoconocimiento, afectividad, sexualidad, psicología, sociología, cristología, eclesiología, mariología, vida consagrada.

Además de las conferencias que él personalmente impartía magistralmente, invitaba a personalidades de vanguardia que abrían horizontes. Todo esto lo completaba con el acompañamiento espiritual a través de largas horas de entrevista personal que, eran muy valoradas por quienes se beneficiaban de ellas, pero que, llegaron a dañar parcialmente su salud porque iban en detrimento de su tiempo de sueño y descanso.

Uno de sus “segundos novicios” nos ofreció el siguiente testimonio: “gozosos dejamos constancia aquí, del esmero que nos ha brindado el H. Basilio Rueda desde el primer momento. En él encontramos al Superior y al religioso modelo, al intelectual que la fama pregona, al marista sencillo y humilde que no establece diferencia entre la cátedra y el fregadero”.

El H. Leonida, antiguo superior general, le escribió lo siguiente: “Veo con gusto que aprecian su preparación académica y la manera de exponer la doctrina lo más adecuadamente para ayudar a los ejercitantes a entregarse plenamente al Buen Dios. Siga adelante, pero cuide su salud, de seguir así, va a quemar la vela por los cabos”.

## EL CAPÍTULO GENERAL DE 1967

El mundo vivía tiempos de efervescencia, la década de los sesentas fue de turbulencias y sacudidas violentas. La Iglesia y la vida religiosa requerían de un esfuerzo radical para poner al día el reloj de su historia. En estas circunstancias los hermanos maristas fuimos convocados a celebrar el XVI Capítulo General, un Capítulo que se antojaba crucial; dos posibilidades se vislumbraban la del inmovilismo buscando conservar tradiciones y falsas seguridades o la de la renovación con horizontes inciertos, con riesgos y posibilidades nuevas. La figura de quien asumiera el puesto de Superior General sería decisiva para el futuro de la Congregación.

## ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

1. Dibuja una línea del tiempo y en ella marca los momentos más importantes de la vida del H. Basilio.
2. Reflexiona sobre este texto vocacional del que el H. Basilio es autor: ¿qué te dice?
3. Organiza un momento de oración en el que puedes iniciar con la lectura del pasaje de la Biblia que habla de la vocación de Pedro y de Andrés (Marcos 1, 16 - 20) y concluir con el canto de Pescador de hombres.

Tú has venido a la orilla  
No has buscado ni a sabios ni a ricos  
Tan solo quieres que yo te siga  
Señor, me has mirado a los ojos  
Sonriendo has dicho mi nombre  
En la arena he dejado mi barca  
Junto a ti buscaré otro mar  
Tú sabes bien lo que tengo  
Que en mi barca no hay oro ni espadas  
Tan solo redes y mi trabajo  
Señor, me has mirado a los ojos  
Sonriendo has dicho mi nombre  
En la arena he dejado mi barca  
Junto a ti buscaré otro mar  
Junto a ti buscaré otro mar



# III. LA MISIÓN CENTRAL DE SU VIDA: SER HERMANO UNIVERSAL



Con el Papa Paulo VI, recién elegido Superior General

## OBJETIVOS

1. Conocer y valorar la misión del H. Superior General en una Congregación Religiosa.
2. Identificar algunos de las características y prioridades que marcaron el estilo de gobierno del H. Basilio como Superior General.
3. Descubrir el papel que juega el Espíritu Santo en la vida de las personas y de las comunidades.

## DESARROLLO

### EL CONTEXTO HISTÓRICO

Los años en que el H. Basilio desplegó la misión central de su vida como Superior General de los hermanos maristas, corresponden a los siguientes eventos que vivió la humanidad: los movimientos estudiantiles de 1968, la emancipación de los países africanos, las luchas por la igualdad de derechos civiles de negros y blancos, la crisis petrolera de inicios de los setentas, los atentados terroristas y la implantación de guerrillas en numerosos países, la llegada del hombre a la luna, la guerra fría, la teología de la liberación, los pontificados de Paulo VI y Juan Pablo II, las Conferencias de Obispos de Medellín y Puebla y la adopción de políticas neoliberales en el inicio de la década de los ochentas.

En el ámbito de lo cultural este período de tiempo presenció entre otros fenómenos: la aparición de la televisión de color y de los videojuegos, la generalización del manejo de la computadora, la revolución sexual, el surgimiento de la segunda ola feminista, los avances de la ciencia médica (transplante del corazón), el auge de las drogas.

Todos estos eventos indudablemente constituyen otros tantos desafíos para una Congregación cuyo carisma es la educación cristiana de niños y jóvenes.

### EL H. BASILIO ES ELEGIDO DELEGADO AL CAPÍTULO GENERAL

Un Capítulo General es el órgano más alto de gobierno de una Congregación Religiosa, reúne a delegados de todo el mundo marista, que son elegidos democráticamente por los hermanos de cada Provincia del Instituto. Entre sus funciones están estudiar los asuntos de mayor importancia relacionados con el fin y espíritu del Instituto, promover la renovación y adaptación del mismo y elegir al Superior General y a los miembros del Consejo General.

El H. Basilio fue elegido en primera votación como delegado de la Provincia de México Central al Capítulo General, ello manifestaba el aprecio y confianza que había logrado al interior de la Provincia.

Tomó su función muy a pecho, promovió una reunión entre los delegados mexicanos al Capítulo en la que éstos acordaron lanzar una encuesta, a la que se bautizó con el nombre de DATA, que recogía el sentir y pensar de los hermanos mexicanos en esos momentos de cambio. Se trató de una iniciativa novedosa, que permitió a los capitulares mexicanos conocer a mayor profundidad la realidad de las personas y de las comunidades de ambas Provincias. De esta manera una de las funciones de los capitulares, quedaba garantizada: ser voceros representativos de los hermanos que los habían elegido.



## EL H. BASILIO ES ELEGIDO DELEGADO AL CAPÍTULO GENERAL



Consejo General que acompañó al H. Basilio de 1967 a 1976

Si bien es cierto que el Superior General de la Congregación es el puesto de mayor dignidad dentro del Instituto, quedarse sólo con esta visión jerárquica, sería incurrir en un enfoque equivocado; una visión más completa es la que, mira en el Superior General “al sucesor del Fundador que congrega a todos los hermanos del Instituto en torno a Cristo, los guía y acompaña en la fidelidad a sus compromisos y discierne con ellos lo que facilita la adaptación de su apostolado a las necesidades de los tiempos según el carisma del Instituto”<sup>6</sup>. ¡Enorme responsabilidad!

El H. Basilio fue elegido Superior General, en segunda votación, el día 24 de septiembre de 1967. Sus palabras de aceptación incluyeron las siguientes frases: “les aseguro una total entrega de mi persona y de mi voluntad para trabajar con todos los hermanos del Instituto. Puesto que así lo han decidido, acepto. Me encomiendo a la protección de la Santísima Virgen y a la del Fundador”.

No fue una sorpresa ni para él, ni para el Instituto. A pesar de tratarse de un perfil atípico, que venía del tercer mundo, que no hacía parte del Consejo General, y que no había ocupado puestos de gobierno como Provincial o Consejero Provincial. Sin embargo, sus cualidades eran conocidas en el mundo de habla hispana y no tardaron en trascender al resto de los hermanos. La elección reflejaba la mentalidad de un Capítulo General dispuesto a apostarle a la renovación desde las intuiciones evangélicas y maristas.

<sup>6</sup> cfr. Art 130 de las Constituciones.





## SUS VIAJES



Viajó por el mundo desviviéndose por los hermanos



Gustaba de convivir con los jóvenes

Recorrió incansablemente las comunidades de los cinco continentes del mundo marista durante dieciocho años. Gozó en general de buena salud, con algunos intervalos de fragilidad, resultado de su entrega desmedida, logró un dominio suficiente de las cuatro lenguas del Instituto, gustaba de bromear al respecto: “yo no tengo problemas ni con el inglés, ni con el francés, ni con el portugués, ni con el español, ustedes son los que tienen problemas con la manera como manejo estas lenguas”.

Al respecto el H. Robert Trombley, americano, escribió: “El H. Basilio hizo sus viajes con el fin de visitar las comunidades del mundo marista, movido por su gran corazón. Siempre se adaptó a los climas, a las comidas locales, a los usos y costumbres de los diferentes países. A su regreso, le gustaba compartir con los Hermanos de la Casa General, la riqueza de las experiencias que había adquirido en esas visitas. Amaba a todos los Hermanos de una manera concreta y cada uno se sentía amado, como si fuera el único en el Instituto”.

## QUIERO AYUDAR A LA AURORA A NACER



El eje articulador de sus desvelos, mensajes, encuentros, conferencias, fue la invitación de la Iglesia y del Concilio Vaticano II, al “aggiornamento”, esto es: a poner al día el reloj de la Iglesia y de la Congregación en su relación con la sociedad, la niñez y la juventud, a facilitar el diálogo con el mundo; en expresión utilizada por él mismo: “quiero ayudar a la aurora a nacer”.

He aquí un botón de muestra muy elocuente, de lo arriba comentado, expresado en sus propias palabras, con ocasión de la primera Conferencia de Provinciales el año de 1970:



“Hoy tengo que decir que veo cada vez con más claridad cómo se está imponiendo un cambio que dé una respuesta dinámica al Evangelio, al carisma, a la historia, y tengo el presentimiento de que no atraeremos nunca a la juventud con fórmulas de preservación y de conservadurismo. Siento crecer en mí, con fuerza irresistible que nace en mí, sin mí, la decisión de apoyar en los límites de mi autoridad el hallazgo de la forma postconciliar y postcapitular de la vida marista”

“Hay que ayudar a la aurora a nacer. Lo importante es que el soplo venga del Espíritu y que sepamos discernirlo a tiempo. Me permito hacer hincapié sobre este punto porque el día en que la vida religiosa renuncie a vivir del Espíritu Santo, para vivir

de un esquema que se repite, habrá renunciado no sólo a su esencia cristiana, que es el camino vivido en la santa libertad de los hijos de Dios, sino también a su carácter propio dentro del pueblo de Dios, es decir a su naturaleza carismática”.

“Estamos asistiendo no en lo esencial pero sí en lo accidental, no en lo evangélico, pero sí en lo cultural a una transformación de la vida religiosa, a un desprenderse de las formas anteriores y a una reformulación de la misma, por eso me ha parecido que el término misión es incompleto y que debe ser completado con el de alumbramiento”.

“Este se refiere al dinamismo de los carismas institucionalizados y a la fecundidad interna de la vida religiosa. Encuentro expresivo el vocablo sobre todo por lo que tiene de dilema: cuando se está en trance de dar a luz, o se da a luz o se muere. Y la vida religiosa, creo yo, o engendra una nueva vida o muere”.

## LAS NUEVAS CONSTITUCIONES

El libro al que los maristas llamamos las Constituciones, es el referente central que tenemos para guiar nuestra vida de consagración, de oración, de comunidad y de misión. Es nuestro libro de cabecera.

El Concilio Vaticano II, dio mandato a todas las Congregaciones de renovar este libro de acuerdo a las nuevas orientaciones del Concilio; tarea comprometida, que implicaba un ejercicio delicado de diálogo y discernimiento de la voluntad de Dios, realizado principalmente, a través de los Capítulos Generales y Provinciales.

La sabiduría, la ecuanimidad, la profundidad humana y espiritual del H. Basilio y su empuje, fueron decisivos para la creación de un clima de búsqueda dialogante entre los capitulares que, cristalizó en la elaboración de las Constituciones ad experimentum de 1967-68, (empresa que requirió de dos años). Estas mismas cualidades favorecieron la labor del equipo que preparó el borrador que sirvió de base para la formulación de las Constituciones renovadas de 1985 y que también le tocó a él impulsar.

Ambos textos fueron aprobados por la Santa Sede y aceptados y apreciados por todos los hermanos del Instituto y visualizados como la aplicación del Evangelio a nuestras vidas y la hoja de ruta de nuestro seguimiento de Jesús, en la segunda mitad del siglo XX y el amanecer del XXI.

Ambos fueron impulsados y respaldados por el H. Basilio que apoyó a las comisiones preparatorias de esos textos antes de ser redactados y se empeñó en la difusión entusiasta de los mismos después de haber sido aprobados.

El testimonio que nos ofrece al respecto el H. Majella Bouchard, canadiense, es elocuente: “Se puede decir que el H. Basilio ha sido el artífice principal de la renovación en el Instituto a partir del Capítulo General de 1967. Conocido de todos es el celo con que invitó a todos los Hermanos, durante los dos períodos de su gobierno, a rezar y a estudiar en profundidad las nuevas Constituciones ‘ad experimentum’. Trabajó, pues, intensamente en la renovación con ritmo acelerado siendo un verdadero don del Espíritu Santo para el Instituto”.



## EL TEMA DEL SACERDOCIO

Un asunto que fue objeto de estudio, reflexión, diálogo y tensiones al interior de la Congregación, por esa época, fue el relativo al sacerdocio. Los Obispos reunidos en el Concilio, Vaticano II, abrieron la posibilidad de que las Congregaciones laicales de hermanos, ordenaran a algunos de sus miembros como sacerdotes.

Durante la segunda mitad de la década de los sesentas y durante todos los setentas el tema fue objeto de inquietudes, polémicas y discusiones a veces ríspidas entre nosotros. Finalmente, se resolvió pacíficamente el

asunto, en el sentido de conservar como un don precioso, nuestro carácter laical, esto es; privilegiar nuestra vocación de hermanos, no abrir la puerta a la ordenación sacerdotal y considerar que la fraternidad es la profecía que estamos llamados a hacer presente en la Iglesia y en el mundo. En pocas palabras nos toca: "exagerar en hermandad", con los cercanos y los lejanos.

La contribución del H. Basilio a la serena resolución de este espinoso tema, nos la compartió él mismo: "No me toca a mí tomar una decisión. Es incumbencia del Capítulo. Mi deber es, ciertamente, no poner ningún impedimento para que exista entera libertad de estudio y de meditación acerca de este punto".

## LAS MISIONES

Una de las primeras exhortaciones del H. Basilio como Superior General, fue la siguiente: "deseo que mi gobierno tenga como prioridades a los pobres y a las misiones"

En relación a las misiones, concretó su invitación, con una medida precisa, "ojalá que cada Provincia pueda destinar el 10% de sus hermanos en activo a lugares de misión".

Durante su mandato se multiplicaron las comunidades misioneras en países que ya contaban con ellas y se establecieron por primera vez en las siguientes naciones:

Panamá, Paraguay, Costa de Marfil, Nicaragua, Corea del Sur, Islas Guam, India, Kiribati, República Dominicana, Tonga, Ghana, Kenia, Haití y en la región Amazónica.

Su primer viaje como Superior General lo dedicó al África; ese año de 1968, visitó 11 países. Apoyó a los hermanos que, después de un conveniente discernimiento, se ofrecieron como voluntarios para ir a misiones, tanto en lo referente a la preparación espiritual, como a trámites administrativos.

Reforzó con hermanos cualificados a las comunidades y regiones misioneras que lo requerían, tanto para robustecer los equipos de las Casas de Formación, como para apoyar áreas apostólicas estratégicas, como la catequesis o los movimientos juveniles, o para dar mayor solidez a los cuadros de gobierno.

## LOS POBRES

*¡Cuán cierto es que los pobres nos evangelizan!*

En relación al pronunciamiento que hizo en el sentido de favorecer la opción por los pobres, los resultados de su generalato fueron limitados. Al darse cuenta que el tema generaba polarizaciones al interior de las comunidades y de las Provincias, prefirió postergarlo.

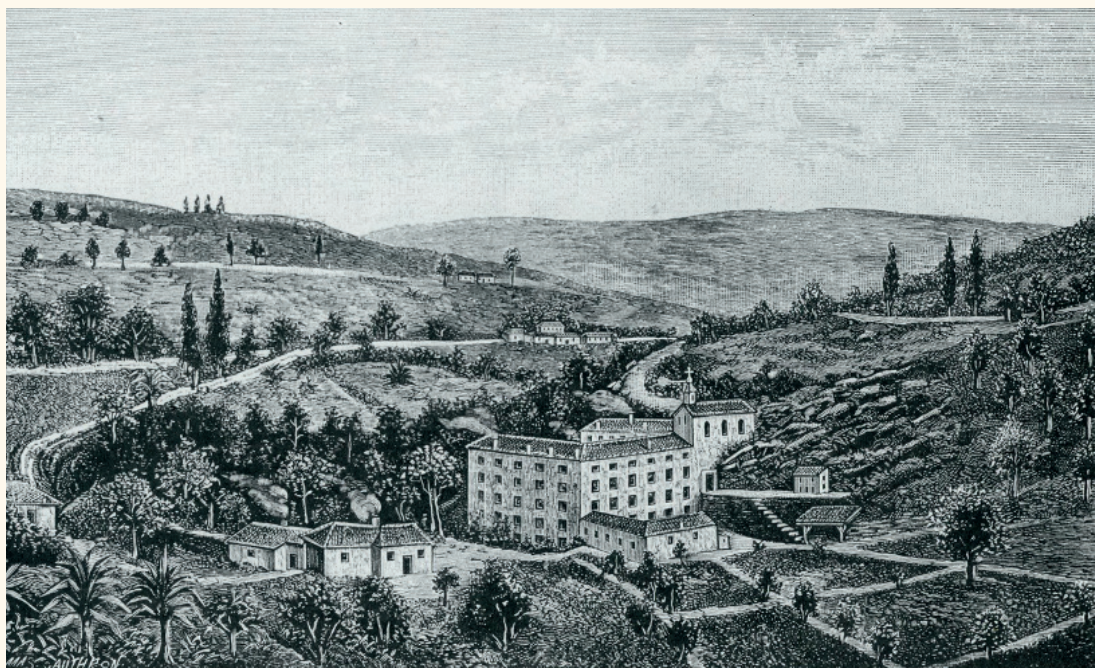
En más de alguna ocasión confesó que no encontraba al Instituto, en su conjunto, suficientemente maduro para embarcarse por esta ruta que, exigía un cimiento sólido

de bases psicológicas y espirituales, tanto en quienes sentían el llamado, a vivir entre los pobres, cambiando de "lugar geográfico", (desplazándose a las periferias), como en el resto de los hermanos invitados, todos, a hacer una conversión de "lugar social", (solidarizándose con las causas de los pobres, desde los estratos medios y altos, sin necesariamente tener que irse a trabajar con ellos).

En pocas palabras, aunque vio con simpatía el tema, optó por no arriesgar la unidad y dejar para tiempos mejores el llamado evangélico a optar por los últimos.



## VUELTA A LAS FUENTES



El Hermitage, Francia cuna del Instituto, Casa de Formación y primera Escuela Normal Marista

Un llamado del Concilio al que el H. Basilio concedió una atención prioritaria fue el de la vuelta a las fuentes, el de renovar la vida marista mundial desde el carisma de San Marcelino Champagnat.

Impulsó como nunca antes se había hecho, el estudio del Patrimonio Espiritual Marista. Invitó a hermanos para que se dedicaran de tiempo completo a este trabajo de investigación y difusión, alentó la formación de un equipo de estudiosos de este tema.

Facilitó que este equipo de investigadores organizara cursos para los programas de formación permanente de la Congregación en la cuna donde nacimos, en el Hermitage, con el propósito de compartir el fruto de sus estudios y reflexiones; cursos muy apreciados que fueron un poderoso dinamizador de renovación.

Fruto de esta labor fue un conocimiento más completo de las intuiciones pedagógicas y apostólicas de Marcelino Champagnat, de nuevas facetas humanas y espirituales sorprendidas de su personalidad, el descubrimiento de realizaciones históricas de nuestros primeros hermanos

que se encontraban en la penumbra, la profundización en la quinta esencia del carisma.

Evidentemente, este esfuerzo ponía en el centro de los diálogos preguntas como: ¿qué haría hoy Marcelino ante los retos que estamos viviendo? ¿Qué nos toca hacer a nosotros? Y la conclusión caía por su propio peso: Aduéñemonos de su corazón y de su mirada e intentemos responder como él sabía hacerlo.

Hasta aquí hemos reseñado algunas de los propósitos y de las realizaciones que el H. Basilio impulsó en su primer período. En la siguiente catequesis presentaremos algo de lo que continuó impulsando en su segundo período como Superior General, aunque, a decir verdad, no se trata de un esquema cronológico; los medios que aparecerán descritos en la siguiente unidad, hicieron parte de su estilo de animación desde el primer período.



## ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

1. Realiza un cartel en el que en el centro aparezca representado el Espíritu Santo y en un círculo exterior algunas de las principales realizaciones que llevó a cabo el H. Basilio como Superior General. Comparte con tus compañeros.
2. Prepara un tiempo de oración grupal con cuatro momentos: 1) Todos sentados en círculo escuchan el pasaje de Pentecostés que nos narra el libro de los Hechos de los Apóstoles (He 2, 1-4) 2) Comentan enseguida las similitudes que este pasaje puede tener con el momento en que el H. Basilio es elegido Superior General y la manera como asumió su misión 3) Descubre los llamados del Espíritu a los que respondió, 4) ¿Qué llamados el Espíritu Santo nos está haciendo el día de hoy?
3. Proyecta el video "Sopla" e intenta hacer oración con él. Lo puedes bajar de internet.

Sopla señor, te lo pido  
 Quédate esta noche en mi alma  
 Pues sólo tu amor y abrigo  
 Me darán consuelo y calma

Sopla, señor, sopla fuerte  
 Envolve me con tu brisa  
 Y en tu espíritu renovame  
 Hazme libre en tu sonrisa

A pesar de mis caídas  
 Hazme fiel a tus promesas  
 Sopla señor en mi vida  
 Y arráncame esta tristeza  
 Sopla, (sopla) señor tu grandeza  
 Sopla, hazme fiel en mi pobreza, sopla  
 Sopla, señor, en mi oído  
 Sopla fuerte arranca el miedo

Sin ti me hallo perdido  
 Sin tu luz me encuentro ciego  
 Sopla señor y hazte viento  
 Y bautízame en tu nombre.

## EL TEMA DEL SACERDOCIO

Un asunto que fue objeto de estudio, reflexión, diálogo y tensiones al interior de la Congregación, por esa época, fue el relativo al sacerdocio. Los Obispos reunidos en el Concilio, Vaticano II, abrieron la posibilidad de que las Congregaciones laicales de hermanos, ordenaran a algunos de sus miembros como sacerdotes.

Durante la segunda mitad de la década de los sesentas y durante todos los setentas el tema fue objeto de inquietudes, polémicas y discusiones a veces ríspidas entre nosotros. Finalmente, se resolvió pacíficamente el asunto, en el sentido de conservar como un don precioso, nuestro carácter laical, esto es; privilegiar nuestra vocación de hermanos, no abrir la puerta a la ordenación sacerdotal y considerar que la fraternidad es la profecía que estamos llamados a hacer presente en la Iglesia y en el mundo. En pocas palabras nos toca: "exagerar en hermandad", con los cercanos y los lejanos.

La contribución del H. Basilio a la serena resolución de este espinoso tema, nos la compartió él mismo: "No me toca a mí tomar una decisión. Es incumbencia del Capítulo. Mi deber es, ciertamente, no poner ningún impedimento para que exista entera libertad de estudio y de meditación acerca de este punto".



## IV. REELECCIÓN COMO SUPERIOR GENERAL

### OBJETIVOS

1. Conocer y valorar la creatividad apostólica del H. Basilio y los medios de que se sirvió para llevar a cabo su labor animadora y de extensión del Reino de Dios
2. Apreciar su amor a la Iglesia y cuestionarnos sobre nuestro amor a la misma y nuestro compromiso por extender el Reino de Dios.

### DESARROLLO



### LA REELECCIÓN 1976

El primero de septiembre de 1975, después de haber asumido la conducción del Instituto durante nueve años, el H. Basilio anunció la apertura del XVII Capítulo General que se inauguró en el mes de septiembre de 1976. En las palabras de apertura, manifestó su deseo de no ser reelegido, sin embargo, en los hermanos capitulares pesó más la convicción de que su persona era clave para llevar a buen puerto el

El H. Basilio y el Consejo General del segundo período del H. Basilio, visitan al Papa Juan Pablo II

proceso de conversión institucional iniciado por el Capítulo General XVI. Contaba en ese momento con 51 años, con un profundo conocimiento de la Congregación y con virtudes excepcionales que llevaron a los capitulares al momento de la votación a elegirlo para un segundo período.

Acompañó su aceptación con las siguientes palabras: "Si yo soy el hombre que Él quiere, acepto; pido al Señor la gracia de cumplir su voluntad, no sólo con el corazón, sino también de la manera que él quiere que la cumpla".

La noticia fue recibida con un hondo sentimiento de alegría y

gratitud tanto al interior de la Congregación, como en los Círculos Vaticanos, entre los Superiores Generales y en los ambientes de la Vida Religiosa en que su persona era particularmente apreciada y valorada.

Para la animación de la vida del Instituto, de las Provincias, de las comunidades y de los hermanos, el H. Basilio se sirvió de cuatro grandes medios: Retiros, Circulares, Entrevistas y Cartas. Digamos una palabra sobre cada una de ellas.



## LOS RETIROS

Fue un medio que privilegió de manera muy señalada. Un Retiro es un espacio de oración que puede durar uno, tres, siete o más días. La mayor parte de las veces se realiza en clima de silencio y de oración para poder entrar en contacto con Dios e intentar conocer su voluntad.

En sus primeros nueve años como Superior General el tema más común fue la renovación de la Vida Religiosa, de acuerdo con las orientaciones del Concilio Vaticano II, pero siempre partiendo de la realidad de las Provincias. Para ello, se servía de encuestas con el fin de conocer las preocupaciones de los hermanos. Este material le ayudaba a formular un diagnóstico que le permitiera ofrecer remedios a la carta, para la realidad de cada Provincia. Estos remedios eran expresados en un mensaje que, al terminar

el Retiro, el Superior dirigía a la Provincia, precisando prioridades y definiendo retos.

En el segundo período privilegió los Retiros de Oración, muy exigentes en cuanto al tiempo que invitaba a consagrar a la oración personal, que podía extenderse hasta cuatro y cinco horas diarias, más allá de los momentos de oración comunitarios marcados en el horario. Motivó a la remodelación de capillas y a arreglos de iluminación, disposición de muebles y decoración que favorecieran la concentración y la escucha del Señor.

En cuanto a su calidad como conferencista un hermano se expresaba así: "Hombre de Dios, lanzaba su mensaje con corazón evangélico. Derrochaba una gran simpatía. Sus exposiciones eran sólidas, amenas, bien estructuradas y atrayentes. Siempre admitía preguntas y sus respuestas eran atinadas y convincentes. Amenizaba sus charlas con algún chascarrillo que brotaba espontáneo y servía para distensionar a los oyentes"<sup>7</sup>



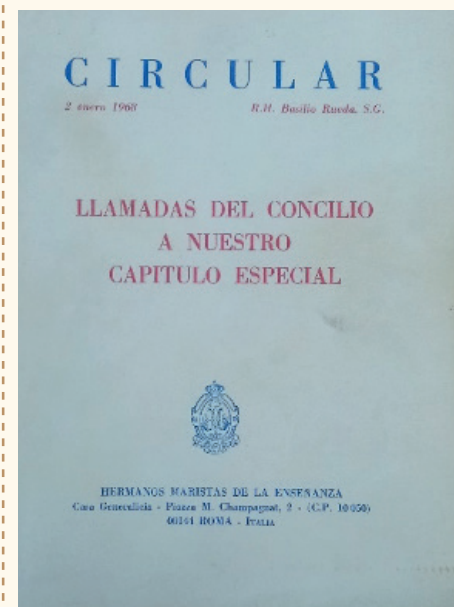
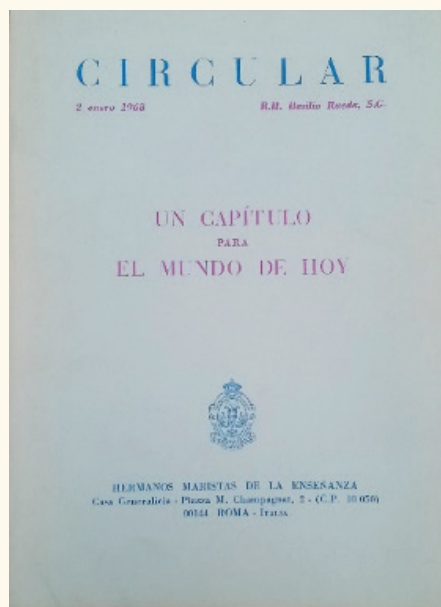
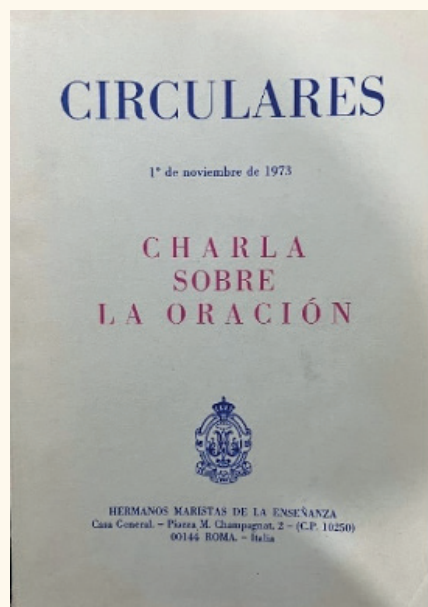
Grupo de hermanos mexicanos que participaron en el Retiro Interprovincial en 1973



## SUS CIRCULARES

Escribió 22 circulares con un total de 2500 páginas, la mitad fueron de tipo organizativo y la mitad para proponer temas candentes, como: Un Capítulo para el mundo de hoy, Los llamados de la Iglesia y del Fundador, la Oración, la Comunidad, la Obediencia, el Espíritu del Instituto, la Devoción a María, la Fidelidad.

Se caracterizan sus circulares por la sólida fundamentación racional y espiritual de sus argumentos y por lo concreto y desafiante de sus orientaciones prácticas.



Un dato que permite valorar lo profundo de sus reflexiones y lo acertado y punzante de sus exhortaciones es que varias editoriales se interesaron en publicarlas, para beneficio de otras Congregaciones Religiosas y de la Iglesia; con tirajes de decenas de miles de ejemplares y con traducciones a otras lenguas.<sup>8</sup>

## SUS CARTAS

Escribió más de cincuenta mil cartas de todo tipo, una buena parte dirigidas a hermanos: para felicitar por aniversarios de profesión de vida religiosa, para acompañar al destinatario en momentos de enfermedad o de pérdida de algún ser querido, para felicitar por logros académicos o por algún evento afortunado. La gran mayoría para orientar, aconsejar, motivar en situaciones de crisis vocacional o simplemente de acompañamiento espiritual.

Requirió de cuatro secretarios: uno para cada una de las lenguas oficiales de la congregación: español, inglés, francés, portugués que, se veían forzados a dedicar horas de la noche para cumplir con sus encomiendas. Junto con las cartas, grabó múltiples casetes, con mensajes dirigidos a hermanos y comunidades.

He aquí el testimonio de uno de sus secretarios, el H. Jesús Barbería, español: "cuando se trata de salvar una vocación no repara en medios para conseguir su objetivo: viajes entrevistas, cursillos, retiros... Todo lo intenta con tal de poder conservarla. He sido testigo de bastantes casos. Si a pesar del empleo de esos medios extraordinarios, la vocación no resiste y se pierde, en lugar de mostrar contrariedad o resentimiento ofrece ayuda espiritual, humana y hasta económica si el caso lo requiere. Sé que mantiene correspondencia de dirección espiritual con varios de los que nos dejaron y que les hace mucho bien".

<sup>8</sup> Tales fueron los casos de las circulares sobre la Oración "Conversazione sulla preghiera", la Vida Comunitaria, "Apología y desmitificación de la Vida comunitaria", El Proyecto Comunitario y "Un nuevo espacio para María". Ésta última fue considerada por la Editorial que la publicó como un best seller que alcanzó cuatro tirajes de diez mil ejemplares.





## LAS ENTREVISTAS DE ORIENTACIÓN ESPIRITUAL

El H. Basilio recibió, cultivó y brindó el don de la dirección espiritual. Fue una de las cualidades más apreciadas y aprovechadas durante su mandato como Superior General. Antes de ofrecerla a los hermanos, la practicó él mismo. Conservamos las cartas que su director espiritual, el P. Ramón Martínez, intercambió con él durante casi 20 años; cartas amplias, de frecuencia bimensual en las que reaccionaba a los planteamientos que el H. Basilio le hacía en relación a su seguimiento de Jesús.

Éste ejercicio, unido a su capacidad intuitiva, a la experiencia acumulada durante muchos años, a su interés por estar al día en temas de psicología y consagración, hicieron de él un Director Espiritual conocedor de la pasta humana, cercano, motivador, muy solicitado por trabajadores y empresarios, religiosas y obispos, laicos y sacerdotes, políticos y

educadores, padres de familia y líderes espirituales y sobre todo por sus hermanos maristas.

Se desvivió por ellos, los recibía hasta altas horas de la noche, era una ocupación que lo apasionaba y a la que se entregaba sacrificando pasatiempos y descansos, sin límite de horarios, fatigas, desvelos y con daño inevitable para su propia salud.

El H. Alessandro di Pietro, italiano, nos ofrece el siguiente testimonio: “En la entrevista dedicaba todo el tiempo al que acudía a él. Nunca daba muestras de desatención, ni dejaba de interesarse por lo que se le decía y parecía perder la noción del tiempo y del espacio, permaneciendo con amor a su disposición todo el tiempo que fuera necesario. Para él no había preocupación ni urgencia más importante: tenía que atender al que había venido a buscarlo”.

Para cerrar este capítulo, comentemos dos áreas en las que el H. Basilio, ejerció un liderazgo indiscutible: la tarea educativa y la formación de los candidatos a la vida marista.



Gozó de cualidades excepcionales de comunicación y dirección espiritual

Éste ejercicio, unido a su capacidad intuitiva, a la experiencia acumulada durante muchos años, a su interés por estar al día en temas de psicología y consagración, hicieron de él un Director Espiritual conocedor de la pasta humana, cercano, motivador, muy solicitado por trabajadores y empresarios, religiosas y obispos, laicos y sacerdotes, políticos y educadores, padres de familia y líderes espirituales y sobre todo por sus hermanos maristas.

Se desvivió por ellos, los recibía hasta altas horas de la noche, era una ocupación que lo apasionaba y a la que se entregaba sacrificando pasatiempos y descansos, sin límite de horarios, fatigas, desvelos y con daño inevitable para su propia salud.

El H. Alessandro di Pietro, italiano, nos ofrece el siguiente testimonio: “En la entrevista dedicaba todo el tiempo al que acudía a él. Nunca daba muestras de desatención, ni dejaba de interesarse por lo que se le decía y parecía perder la noción del tiempo y del espacio, permaneciendo con amor a su disposición todo el tiempo que fuera necesario. Para él no había preocupación ni urgencia más importante: tenía que atender al que había venido a buscarlo”.

Para cerrar este capítulo, comentemos dos áreas en las que el H. Basilio, ejerció un liderazgo indiscutible: la tarea educativa y la formación de los candidatos a la vida marista.



## EL LÍDER EDUCATIVO

Los tiempos en que empuñó el timón de la nave marista, fueron tiempos convulsos que impactaron el mundo de la familia y de la educación, a través de leyes, razonamientos, postulados, campañas, ideologías que demandaban de los educadores: clarividencia, energía, pedagogía, para formular e implementar respuestas adecuadas.

Ser el Superior General de una Congregación Educadora, presente, en aquel entonces, en más de 60 países y en niveles que iban desde el preescolar hasta la Universidad, constituyó una oportunidad singular para ser enriquecido por un copioso caudal de experiencias que nutrieron su espíritu. Por otro lado, le exigían que en sus visitas dedicara tiempo al estudio, análisis y orientación de situaciones problemáticas y a la motivación para explorar los nuevos horizontes que los signos de los tiempos demandaban.

El consejo iluminador y oportuno del H. Basilio, le fue frecuentemente solicitado a través de la invitación para que compartiera sus puntos de vista en Congresos, Cursos, Capítulos Provinciales, Cátedras Universitarias, Simposiums

y otros encuentros, ordinarios algunos y extraordinarios otros, como fueron: las reuniones promovidas por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, por la Unión de Superiores Generales y por el Sínodo de la Familia al que fue convocado en calidad de experto.

Conocemos comentarios muy elogiosos que se refieren a él, como uno de los Superiores Generales "más equilibrados, escuchados y solicitados" en los tiempos recios y confusos del postconcilio<sup>9</sup>.

Su preparación en este terreno fue reconocida por varias Universidades que le otorgaron distinciones y hasta el título de Doctor Honoris Causa, como fue el caso de la Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul en Brasil.



Ponencia en el Congreso Educativo organizado por la Universidad de Salamanca

<sup>9</sup> Revista. Vida Religiosa. Marzo 1996.



## LA FORMACIÓN

Un tema al que el H. Basilio fue particularmente sensible fue el de la Formación, tanto la Inicial como la Permanente. La primera es la que se ocupa del candidato, desde que experimenta el llamado a la consagración religiosa hasta los Votos Perpetuos, la segunda es la que se preocupa por acompañar al hermano desde los Votos Perpetuos hasta el sepulcro. Fue enemigo de maquillajes y de barnices superficiales, su formación filosófica, su hondura espiritual y su responsabilidad social fueron factores que lo empujaron a postular propuestas exigentes.

¡Cuántas veces no lo oímos hablar de la necesidad de una Guía de Formación con directrices iluminadoras! Los tiempos agitados del postconcilio no fueron favorables para que este documento viera la luz; era necesario dejar pasar al menos una década de experiencias para que los criterios renovadores se sedimentaran.

No escatimó recursos económicos y humanos para que los Centros de Formación Permanente del Instituto brindaran una oferta de alta calidad. Mantuvo en el radar y en el menú de opciones tanto las ofertas internas de la Congregación

como las extracongregacionales propuestas por otros organismos de Iglesia. En ambos casos, él mismo se implicaba en motivar y facilitar los trámites de inscripción y en dar seguimiento posterior a los procesos que se generaban tanto a nivel de personas como de Provincias.



Grupo de Hermanos del Arco Norte en Retiro de Preparación a los Votos Perpetuos

## SU AMOR A LA IGLESIA

Sabemos que las Congregaciones Religiosas existen para servir a la Iglesia y la Iglesia existe para servir a la construcción del Reino de Dios en el mundo. El H. Basilio tuvo muy clara y muy presente esta convicción, por ello impulsó la toma de conciencia a nivel de Instituto de la necesidad de estar en comunión con la Iglesia, más allá de sombras, limitaciones y obstáculos y de colaborar generosamente con ella en su labor evangelizadora.

En una de sus primeras circulares dirigidas a los hermanos del Instituto el año de 1968, afirma: “El modo normal de entrar en contacto con la Iglesia en general, se realiza a través de la vinculación con las estructuras locales y concretas de la Iglesia diocesana y nacional. Ahí es donde debemos insertarnos y donde debemos cooperar, cuando ya existe esa pastoral de conjunto; cuando ni siquiera se

la ha puesto en marcha hay que prestarse a ser sembradores de la idea, primero, y colaboradores de su nacimiento y desarrollo después”.

El siguiente testimonio del P. Camilo Maccise, carmelita y presidente de la Unión de Superiores Generales es particularmente elocuente: “Durante muchos años sirvió a su Congregación con fidelidad y amor, a la Iglesia con incansable dedicación, a la Unión de Superiores Generales con afecto y cercanía. Su disponibilidad ha quedado grabada en los corazones de cuantos le han conocido”.



## SÍNTESIS

Podemos terminar esta catequesis con un texto escrito, en forma de oración cuyo autor es el H. Edouard Blondel, ex Provincial de Bélgica. Fue escrito con ocasión del fallecimiento del H. Basilio y es un excelente resumen de lo que fue su vida y su misión como Superior General.

Gracias, hermano Basilio.

- Por haber aceptado dos veces, ante una elección capitular, ser nuestro Superior General, cargándote con responsabilidades pesadas y exigentes.
- Por haber sido durante dieciocho años un Padre Champagnat para nosotros: nos amabas y nos inspirabas, como lo hacía él con los hermanitos de los primeros tiempos.
- Por tus largos y prolongados viajes, a veces hasta peligrosos, siempre convertidos en peregrinaciones de amor.
- Por haber sido un trabajador infatigable e insaciable para comunicar a los hermanos tus mensajes claros y límpidos en favor de los jóvenes, los pobres, la justicia, la comunidad, la Iglesia.
- Por el tiempo dedicado al más pequeño de entre nosotros, al jovencito y al anciano, por carta y por teléfono, con una visita, con un saludo improvisado, con un gesto fraterno inesperado.
- Por tu alegría altamente contagiosa, tu reír jovial, tus bromas tan finas y bien intencionadas, por tu hablar tan sabroso.
- Por el ejemplo de tu vida de oración intensa, tu fidelidad manifiesta a la presencia de Dios, por tu sed inmensa de adoración y de contemplación.
- Por el misterio de amor y de unidad de que eras portador, profeta y artífice, donde quiera que te encontraras, en visita apresurada o como huésped esperado y retenido.
- Por haber sido un hermano universal para todos y cada uno de nosotros, por haber luchado para que en nosotros habitara esta fraternidad universal.

- Por tu respeto y tu discreción en toda entrevista, en toda comunicación, en toda intervención, en toda exigencia y en toda petición.

- Por haber salvado del olvido y del abandono el patrimonio marista de Nuestra Señora del Hermitage, por habernos dado ocasión de encontrar allí todavía al Padre Champagnat, al h. Francisco y a los primeros hermanos.

- Gracias, h. Basilio, por haber sido nuestro muy digno hermano mayor y por aceptar serlo todavía hoy intercediendo por nosotros.



## ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

1. Elabora un power point describiendo la situación que vivió el mundo de los años de 1967 a 1985. Preséntalo a tus compañeros.
2. Realiza un dibujo en que representes simbólicamente la labor animadora del H. Basilio y los medios de que se sirvió (retiros, cartas, entrevistas, congresos, circulares) para servir a la Iglesia y para extender el Reino de Dios en el mundo.
3. Organiza un momento de oración y diálogo a partir del texto de Mateo 25, 31-46, en que el evangelista nos presenta la materia sobre la que seremos juzgados al concluir nuestro paso por esta tierra: “dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, dar posada al peregrino, vestir al desnudo, etc”. Toma un compromiso concreto de solidaridad relacionado con el texto que acabas de leer y reflexionar, ponle fecha y lugar.
4. Concluye convirtiendo en oración el canto: Aquí hay un muchacho

Aquí hay un muchacho  
Que solamente tiene cinco panes y dos peces  
Más ¿Qué es eso para tanta gente?  
Aquí hay un muchacho  
Que solamente tiene un corazón dispuesto a dar  
Más, ¿Qué es eso para tanta gente?  
Aquí esta este corazón  
Que quiere serte fiel  
Más, ¿Qué es eso si no tiene a ti?  
¿Si no te tiene a ti?

Toma este corazón  
Toma cuanto tengo y cuanto soy  
Toma mi pasado, mi presente y mi futuro  
¡Todo cuanto tengo tómallo!

Mi corazón tomaste  
Mis panes bendijiste  
A la gente repartiste, y a todos alcanzó  
Mi vida está en tus manos  
Y quieres repartirla  
Como hiciste con mis panes  
Aquel día, ¡Oh Señor!  
Aquí están mis palabras  
Aquí están mis acciones, aquí están mis ilusiones  
Más, ¿Qué es eso sin tu amor Señor?

Toma todo y ¡repártelo señor!  
Toma este corazón  
Toma cuanto tengo y cuanto soy  
Toma mi pasado, mi presente y mi futuro  
¡Todo cuanto tengo tómallo!



## V. EL ATARDECER: REGRESO A MÉXICO

### OBJETIVOS

1. Conocer y valorar la manera como el H. Basilio vivió la etapa final de su vida.
2. Apreciar el lugar que desempeñó en su espiritualidad la devoción mariana.

### DESARROLLO

#### SU REGRESO A MÉXICO: HERMANO ENTRE LOS HERMANOS

Terminado su servicio como Superior General, el H. Basilio regresó a México. Dispuso de un año para disfrutar de un merecido descanso y de un espacio de formación permanente. Empleó este tiempo para visitar a su familia, ordenar su correspondencia y de manera muy especial para dedicar momentos largos a lo que fue una pasión que atravesó su vida, el diálogo con Dios. Hizo una vez más los Ejercicios Ignacianos de 28 días, pasó varias semanas de encierro en diversas Casas de Retiro, profundizando la espiritualidad carmelitana, benedictina y otras. Realizó un viaje a tierra santa, no como turista, sino en clima de verdadera peregrinación.

Sin embargo, no se rehusó a hacer algunos paréntesis a su tiempo de descanso, acompañando a algunas Congregaciones y Provincias en sus Capítulos Provinciales, Retiros y Congresos.

La etapa final de su vida, ya de regreso a su Provincia, continuó siendo de una entrega entusiasta a las diversas actividades que le fueron encomendadas: Movimiento Champagnat de la Familia

Decía que tenía licenciatura en lavaplatos y en jardinería



Nos dio ejemplo de sencillez

Marista, Coordinador del Patronato Nacional de Extensión Educativa, Consejero Provincial.

Logró combinar estas responsabilidades con actitudes de cercanía, afabilidad, fraternidad y sentido del humor que le resultaban naturales, con menesteres sencillos como el aseo de la casa o el lavado de la loza, con amistades con gente sencilla como el zapatero del parque vecino, las cocineras y los empleados de la casa. Siempre encontró tiempo para atender a los hermanos, amigos y otras personas que acudían a él en busca de consejo.

Para el H. Basilio, no representó una dificultad, dejar de ser Superior General.



## MOVIMIENTO CHAMPAGNAT DE LA FAMILIA MARISTA

Una vez que se cumplió el “año sabático” del que disfrutó al concluir su servicio como superior general, recibió de la Provincia, la encomienda de lanzar el Movimiento Champagnat de la Familia Marista, responsabilidad que asumió con entusiasmo y creatividad.

Este Movimiento fue una iniciativa aprobada por el Capítulo General XVIII, con el objetivo de apoyar a laicos que se sintieran atraídos por el carisma de Marcelino Champagnat y desearan profundizarlo y vivirlo en comunidad.

Fue aleccionador, comprobar que en su estrategia de lanzamiento promovió con igual determinación tanto el



Encuentro Nacional de las Fraternidades del Movimiento Champagnat de la Familia Marista en San Juan de los Lagos

término “familia”, como el término “marista”. Se mantuvo atento y cercano a los problemas de salud, de familia, de trabajo de cada uno de los miembros de la fraternidad, generando un ambiente de confianza y solidaridad muy apreciado. A la vez impulsó y acompañó el estudio y la irradiación de la espiritualidad y de la proyección apostólica del carisma.

La primera fraternidad surgida en la Provincia estuvo animada por él y pronto dio origen a otras fraternidades que se fueron multiplicando por el resto del país. El primer encuentro nacional de fraternidades maristas de México, fue organizado por esta fraternidad madre, en la Quinta Soledad, el año de 1987.

Una tarea adicional que asumió, a solicitud del Consejo General, fue la coordinación de la Comisión Internacional de hermanos y laicos, que se encargó de redactar los Estatutos del Movimiento Champagnat de la Familia Marista. Dichos estatutos vieron luz el año de 1987 y fueron guía para las fraternidades que comenzaron a multiplicarse a partir de esa época en diversas latitudes de los cinco continentes.

## COORDINADOR DEL PATRONATO NACIONAL DE EXTENSIÓN EDUCATIVA

El Patronato Nacional de Extensión Educativa, es una red de escuelas de periferia, de niveles que van desde Primaria hasta Preparatoria, que están al servicio de familias, niños y jóvenes necesitados. Este Patronato nació en los años cincuentas y en un principio atendía sólo escuelas primarias situadas en la ciudad de México; con el paso de los años su proyección se extendió a varios Estados de la República. Los servicios principales que ofrecía y continúa ofreciendo son: formación de maestros, acompañamiento de procesos educativos escolares y apoyo económico a las escuelas asociadas.

30 escuelas, destacando las que se encontraban en la ciudad de México y en la Mixteca Oaxaqueña.

Su gestión se distinguió por integrar un consejo directivo que sesionaba semanalmente y que logró avances sustantivos tanto en la oferta formativa a profesores y directores, como en la recolección y distribución de recursos económicos.

En el tiempo que tocó al H. Basilio asumir esta responsabilidad, el Patronato atendía a alrededor de



## CONSEJERO PROVINCIAL

El Consejo Provincial es un órgano de gobierno, que en la Provincia de México Central está compuesto por seis hermanos que ayudan al hermano Provincial en el gobierno de la Provincia

El H. Basilio a su vuelta a la Provincia fue elegido en dos ocasiones, para prestar este servicio por dos trienios. El Provincial y Consejeros en turno se vieron favorecidos por su participación sencilla, alegre, armonizadora, sabia y siempre constructiva.

Ligado a su misión como Consejero Provincial prestó varios servicios al interior de la Provincia, como la animación de los encuentros de hermanos jóvenes, o la participación con conferencias siempre brillantes e iluminadoras en Retiros y espacios de reflexión y discernimiento provincial.

## MAESTRO DE NOVICIOS

El año de 1988, le fue solicitado al H. Basilio un nuevo servicio que logró simultanear con la atención de la Familia Marista; fue nombrado maestro de Novicios.

Los Postulantes y Novicios recibieron la noticia con gran alegría. Se entregó a su tarea con devoción y dedicación. Fiel a su personalidad humana y religiosa privilegió la formación a la oración, acondicionó para ello una capilla "ad hoc" que favoreciera el recogimiento y el diálogo con el Señor, privilegió también la implementación de un programa de reflexión, de estudio y de actividades que facilitara el que los novicios comprendieran y vivieran una experiencia de consagración y de asimilación de la espiritualidad marista.

Vivió entre ellos con sencillez, contagiando su espiritualidad y su vivencia del carisma marista. Sus novicios lo admiraron y quisieron en grado fuera de lo común.

## FORMADOR DE MAESTROS DE NOVICIOS

Su permanencia como Maestro de Novicios en México fue corta, pues el H. Charles Howard, superior general y su Consejo General, pensaron que era la persona indicada para presidir el equipo animador de un proyecto ambicioso: un curso de dieciocho meses para formar futuros maestros de novicios a nivel de Instituto, es decir a nivel mundial. Este curso se llevó a cabo en Roma, en los años de 1988 y 1989.

Enfrentó el reto de armonizar diversos enfoques formativos presentes en el equipo designado para animar el curso. Los resultados fueron altamente positivos, tanto que, en la evaluación final, los hermanos que participaron en el curso recomendaron que de realizarse otro, éste tuviera una duración de dos años.



El equipo de Formadores que animó el curso para Maestros de Novicios del Instituto





## NUEVAMENTE MAESTRO DE NOVICIOS, DE LAS DOS PROVINCIAS MEXICANA

A su regreso de Roma, nuevamente asumió la responsabilidad de ser maestro de Novicios, pero ésta vez de las dos Provincias mexicanas. El Noviciado interprovincial se estableció en Morelia.

Su salud se había deteriorado considerablemente, sin embargo, su entrega a la función de maestro de Novicios fue tal que, en un principio, quienes convivían con él, no cayeron en la cuenta de la gravedad del deterioro de su organismo.

Sus novicios, de esta segunda época, al igual que los de la primera, le profesaron una estima y veneración sobresalientes. Asumió la responsabilidad que le fue encomendada hasta el límite de sus fuerzas.



Penúltima generación de novicios que fue acompañada por el H. Basilio

## LA DEVOCIÓN DEL H. BASILIO A MARÍA

En la espiritualidad del H. Basilio, María nuestra Buena Madre, ocupó un lugar central. Gustaba de repetir María “para nosotros los maristas, María no es el centro, ese lugar le corresponde a Jesús, pero sí es central”.

El H. José Flores, su biógrafo, nos ofrece el siguiente testimonio: “Su devoción a la Buena Madre estaba profundamente enraizada en su vida y en su corazón desde la infancia. En sus primeros años de apostolado hablar de la Santísima Virgen era una necesidad, una ilusión y un gozo. Cuando hablaba a los alumnos pequeños lo hacía con entusiasmo y empleando cantidad de ejemplos y de anécdotas que los tenía a todos atentos. Cuando hablaba a los adultos lo hacía de una manera, magistral, profunda y con un gran amor filial”.

Hoy en nuestros días, comentamos que los maristas estamos llamados a reflejar el rostro mariano de la Iglesia y con ello hacemos alusión a tres episodios marianos que se sintetizan en tres “fes”, la Anunciación que nos habla de “interioridad”, la Visitación que nos habla de “inclusión” y Pentecostés que nos habla de “interacción”. La vida del H. Basilio encarnó, en grado destacado este rostro mariano, reflexivo, orante, cercano, sencillo, disponible, servicial. Al igual que María quiso ser “todo de Dios y tan humano”.

Se propuso cerrar con una circular sobre María su misión como Superior General, tituló a esta circular: “Un nuevo espacio para María”, en ella conjugó los nuevos enfoques teológicos marianos derivados del Concilio Vaticano II, con la tradición del Instituto y su personal devoción a la Buena Madre. Una muestra de la riqueza de esta circular fue que varias editoriales se interesaron en su publicación y alcanzaron tirajes que la convirtieron en “best seller”, como fue el caso de la Librería Parroquial que en su cuarta reimpresión registraba diez mil ejemplares.



## ÚLTIMOS DÍAS

En el mes de enero de 1995, el H. Basilio fue intervenido quirúrgicamente para ponerle una prótesis de fémur, por estas fechas le apareció una neumonía que no lo dejaría descansar. A partir de este momento, el declive de su salud fue inexorable. Las visitas al neumólogo, cardiólogo, nefrólogo, se hicieron cada vez más frecuentes.

No obstante, nuestro biografiado mantuvo, hasta donde le fue posible, participación activa con las misiones que le habían sido encomendadas: Consejero Provincial y Maestro de Novicios. Continuó desviviéndose por los hermanos, amigos y familiares que solicitaban su ayuda, a través de cartas y de un sinnúmero de atenciones personales.

En el mes de noviembre de 1995 fue ingresado al hospital. El propio H. Basilio nos refiere la causa: "ninguno de mis riñones funciona ya y todo se orienta en este momento a un trasplante... me siento con mucha paz y completamente abandonado en Dios".

El H. Benito Arbués, superior general en funciones, que lo visitó por esos días, comunicó el 12 de diciembre, a todos los hermanos del Instituto la gravedad de su salud y el agradecimiento del propio hermano Basilio a todos los hermanos del Instituto, solicitando en su nombre una plegaria, para que en palabras del propio enfermo "se cumpliera la voluntad de Dios".

El 17 de diciembre recibió la visita de sus novicios, que de Morelia se trasladaron a Guadalajara, donde estaba hospitalizado; uno de ellos escribió: "El H. Basilio nos decía que le costaba trabajo orar, que oráramos por él... que estaba viviendo un momento muy fuerte...que se identificaba con Cristo y con su pasión".

Pocos días antes de su encuentro con el Padre escribió: "Siento una gran paz y completamente abandonado en las manos de Dios. No quiero, en estas circunstancias otra cosa que no sea la Santa Voluntad de Dios sobre mí. Nadie hay que nos ame tanto como Él, y no hay nadie que sepa mejor lo que nos conviene. Bendito sea Dios".

El día 21 de enero hacia las 9.40 de la mañana ocurrió su encuentro con el Padre. La noticia de su muerte fue comunicada de inmediato a todas las casas del Instituto. Las respuestas no se hicieron esperar, todas ellas cargadas

de agradecimiento a nuestro Padre Dios por el regalo que había concedido a la Congregación Marista y a la Iglesia en la persona del H. Basilio.

A sus funerales acudieron, tanto en Guadalajara como en la ciudad de México, obispos, sacerdotes, laicos, alumnos, padres de familia, amigos y hermanos venidos del propio país y de distintas partes del mundo; las capillas de Loma Bonita y de la Quinta Soledad fueron insuficientes para recibir a todos los que quisieron participar en las Eucaristías de acción de gracias. La celebración de Tlalpan fue coronada con un gesto final; algunos miembros de la Asamblea fueron invitados a encender una vela para expresar, por una parte, el agradecimiento de la Congregación a Dios y por otra, el deseo y compromiso como personas, como Provincia y como Iglesia, de convertir ese don en aurora de días más luminosos.



Rodeado de sus novicios unos días antes de su encuentro con el Padre



Misa de cuerpo presente en la Capilla de Loma Bonita, Guadalajara



## CONCLUSIÓN

Podemos sintetizar la vida del H. Basilio, en un texto escrito por él mismo: “Cuando el amor de Dios irrumpe en la vida de una persona, desencadena un tipo de amor que hace perder la medida de lo razonable, todo es menos importante que el Tú de Dios y del hombre... Un día descubrí que Dios nos hizo tangible su amor en la persona de su Hijo y que Jesucristo es el ósculo de amor y ternura que nos da el Padre.... Ese día sentí que Dios se dirigía a mí de modo particular para hacerme experimentar las excelencias del Evangelio... Me pareció estupendo tomar esta Carta Magna como eje y código de mi propia existencia y seguir a Jesús, mi Hermano y Salvador que pedía mi colaboración y mi amistad para vivir y trabajar con Él en la creación de un mundo según el Evangelio”.

En su circular sobre la obediencia hace esta sorprendente afirmación: “Todos llevamos en nosotros mismos un gran misterio, y es que cada uno puede decir, Jesús es mí mismo y yo soy Jesús”. Sólo quienes lo viven pueden decir cosas semejantes.

## ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

1. Investiga lo que es el Movimiento Champagnat de la Familia Marista, presenta a tus compañeros el fruto de tu investigación a través de un power point. Entre las fuentes que puedes consultar están las páginas de las Provincias Maristas de México y los Estatutos del Movimiento Champagnat de la Familia Marista.
2. Consulta la circular que el H. Basilio escribió sobre la Virgen María, la cual tituló “Un nuevo espacio para María”. Fíjate en el índice, ¿cuáles son los temas que aborda? Entresaca algunos pensamientos que te hayan llamado la atención. Presenta a tus compañeros un cartel con los resultados de tu estudio.
3. Organiza un momento de oración-síntesis de lo que fue la vida del H. Basilio. Puedes ambientar el salón con la imagen de Jesús, de María, de Marcelino y con una leyenda que diga: H. Basilio, siervo de Dios y hermano universal. La oración puede articularse de la siguiente manera: a) Lectura del Evangelio de San Juan sobre el Buen Pastor, Jn 10, 1 - 18. b) Lectura del testimonio del H. Basilio que aparece en la Conclusión de esta catequesis. c) Un momento de diálogo y oración en torno a los dos textos. d) Con una vela encendida cantar el canto mariano “Mientras recorres la vida”

Mientras recorres la vida  
tú nunca solo estás,  
contigo por el camino  
Santa María va.

Ven con nosotros a caminar  
Santa María, ven.

Aunque te digan algunos  
que nada puede cambiar,  
lucha por un mundo nuevo,  
lucha por la verdad.

Aunque parezcan tus pasos  
inútil caminar,  
tú vas haciendo caminos  
otros los seguirán.